



Mundos individuales

RAMIRO RIVAS
Uruguay, 1928 (1.637)
En sus narraciones pertenecientes a la generación de los movimientos del 60, como la antología en su oportunidad José Donato, y que otros autores han tomado como la del 70, por la fecha de publicación de la mayoría de sus obras más importantes de este grupo de escritores que, en cierta medida, produjeron un fuerte impacto en la literatura de la década de los sesenta y setenta de esos años. Fue una generación que surgió simultáneamente con los movimientos narrativos de los 60 en Argentina, México, Colombia y Colombia. Entre ellos como Antonio Bolívar, Carlos Oliveira, Raúl Delgado, Loris Domínguez, Antonio Araya, Eugenia Eckstein, Ariel Dorfman, Oscar Fajardo, Manuel Waisman, Leandro Urbina, y tantos otros, constituyeron un núcleo representativo de escritores que en pleno desarrollo fue destruido por la dictadura y la dispersión del grupo. Justo en esos momentos que entró el aislamiento y tuvo la fuerza de continuar escribiendo y publicado en Chile cuando se dejó en efecto la censura, prevista aplicable a la cultura y educación de Chile en 1973.

Con la oportunidad al 11 de Septiembre del 1973 hizo publicarse tres libros de crónicas y una novela. **El misero en un negocio**, que salió a la venta un mes antes del golpe militar. Sus temáticas cuestionadoras, actuales y devolvió al mundo oculto de los grandes "negocios" financieros americanos, el rol que produjo el gobierno socialista de Salvador Allende y la correspondiente huida de los capitales al extranjero. Esta novela, como es lógico, fue censurada a los pocos días del derrocamiento. Pero tuvo que aguardar diez años para publicarse en Chile. **El misero, así es como (cuentos)**, 1983, no obstante haber sido editada esta obra en Ciudad de México en 1975. La deserción al régimen autoritario y al atropello a las libertades censuradas del ser humano, están presentes como temas recurrentes en sus crónicas (con que ideales lo impusieron a escribir una segunda novela inconclusa). **Un día con un Excelesior** (1985), con tres ediciones en Chile y una en Madrid. Novela desarrollada con el "hour de force" que surge relatar la vida de un hombre que se desvía y se recupera al regresar su conciencia. Sigue y recoge su conciencia

Proceso evolutivo

Debido, quizás, a estas temáticas controvertidas que se le ha impuesto Jerez a lo largo de su producción literaria, esta nueva novela, **Temprano después el día** (1993), se la cataloga de novela política de la dictadura o del período histórico de la Unidad Popular. Nada es

Fernando Jerez escribe sobre historias particulares que encierran otros universos. Por ello, esta novela es la historia de un puñado de seres a la búsqueda de un mito, como el retrato de Renoir, que el protagonista indaga en cada rostro de mujer y que lo aproxima a ese otro narciso perdido.

más erróneo que esta afirmación.

Porque esta obra, a lo largo de sus casi 300 páginas, desarrolla una visión tan personal acerca de la existencia de un personaje, Francisco Medrano, y su entorno familiar, laboral y de sus escasas amistades. Más que un discurso socio-político de una época—la novela se inicia la madrugada del 11 de Septiembre de 1973—, es el amor más que la conciencia ideológica, que se debate en múltiples y ambigüas actitudes contradictorias. Medrano intenta reconstruir un cotidiano proceso evolutivo desde dentro, desde su neutralidad este

Hijo aborrecido por su madre en su momento de unión que lo rechaza, se esfuerza en lograr los más altos puestos en su empresa, sin trépidos en pisotear a sus compañeros, ser la voz de Zetúbar, el gerente de la compañía, y finalizar por arrastrar los más desventajados valores éticos que lo atan a un pasado opresivo.

Para el lector narrativo de esta novela no es casual. Considera el autor de las técnicas modernas, plasticidad el relato en varios planos o capítulos alternados, desmenuzando la temporalidad cronológica. En este sentido lo fue el largo juicio emitido por Francisco Medonda, quien dijo que lo ha llamado acastillado de autorismo político al día siguiente del golpe militar, juicio que se prolongó un año y medio. Para esto el autor va interponiendo alternativamente en el transcurso de la historia de Madrid, capítulos descriptivos del juicio, rememoraciones de la infancia del protagonista, Cobián en la vida temprana de la madre, que se grababa por el abogado Pereda que oficia de acusador para servir contra el demandante; la vida conyugal del protagonista con Rosa y su familia que lo desprecia por su origen oscuro y sin familia, su amistad con el revolucionario y su amor por la hija de Pereda en su compromiso y lo conduce a atacar contra la esplotación estival de padre.



del gerente de la empresa, etc.

El autor, con habilidad, va relatando las diversas vicisitudes que padecen la historia, suscitando oportunos comentarios en donde las voces narrativas se adecúan al hablante, ya sea la voz de la madre, Julia, ocológica, inocente, Misericordiosamente en su sencillez; la voz en primera persona de Melba, la analítica, cuestionadora, noveladora; la voz en tercera persona que cubre un distanciamiento narrativo más global donde se nos adelantan personajes y acontecimientos. Todo ello, en un lenguaje sencillo pero con tratamiento que denota de sobrecorrelación, resultando precisamente a la escritura de la obra.

los capítulos dedicados a la madre, que gustan en literatura española, con hermosas imágenes, vividas descripciones del pueblo y sus costumbres, su honda sexualidad manifestada en las noches en que los institutos primarios se desfilan en cualquier lugar, desenfrenados en retórica del alabam.

Pasajes reales

El largo proceso judicial, que ejerce como columna vertebral en la novela, quizás cause desconcierto al lector por el tratamiento confuso de algunas situaciones.

Para este proceso, aunque por momentos pareciera este-

Los personajes cumplen cada uno un rol determinante a lo largo de la novela. 37 estudios de personajes, de Dios, casi un abismo de la grandiosidad en algunas personalidades —especialmente los protagonistas en el juicio: el asesino, el juez, los abogados, la secretaria, el observador militar—, denotan el estudio sistemático de cada escena, cada capítulo y cada situación. Jones es un autor que corrige con obsesiva vitalidad. Esto se percibe en la precisión de los términos, la corrección de cada frase.



Temprero despierta el día.
Fernando Jerez. Ediciones
Athena/Galinosi. Santiago
1993. 286 páginas.

escritura ficcional, se apoya en la experiencia autobiográfica del autor que sufrió un juicio similar al protagonista de esta novela, al poco tiempo de instalado el gobierno militar. La situación en la ciudad del Jure que se describe en la novela, y que va quedando bien con el régimen, le da constantemente apoyo moral con el "observador militar que quiere ir a juicio e intervenir y exige un pretexto castigo, una posición, una drastría en un gobierno que no conoce sino la ley de la civilidad, la ley del poder judicial de esos años, etc., produce una vaga incoherencia. Por esto hacemos hipótesis en el aspecto autobiográfico de este pasaje, que correspondiera como se relata en la novela, a un momento en el que el autor todavía habría alterado la narración. Puesto que sabe que el juicio mismo, interesa el universo de personajes, el drama interior que surge. Finalmente Medrano desde la infancia vive en un mundo de "miedo y misterio" en el que el mundo social y posterior desarrollo.

"Dijo en un momento al que le pregunté este mundo, y su libro tiene mucho de alegato. Pese a eso, especial oficio para él es sus reflexiones, sus conjeturas...", expresó en 1971 Antonio Ruiz de Cuentas **Dejémosle tener miedo**. Y como consecuencia en su producción literaria ha permanecido inalterable. "Queque Jaram es un libro sobre hechos olvidados, sobre pequeñas historias, historias que se van olvidando, sobre otras universales, historias, siempre con un tinte de ficción histórica, contemporánea, rescatando de la memoria esos resacas que no debemos olvidar."

"No es una obra sobre la dictadura", ha dicho el autor, "sino una apología de la Unidad Popular. Es, sencillamente, la historia de un pasado de seres reales, actuales, de todos los días. La historia de un auto, como el cuadro de un paisaje, como el retrato de Pinochet, que el protagonista indaga en cada rostro de mujer que lo aporrea, un poco a un país perdido. Una novela que muestra a un narrador maduro, seguro en sus oficios, que ruborea la prosa chilena de estos últimos años, y que el crítico Miguel Donoso Parraja concreta en: 'Después de Pinochet, la novela', como un momento que ante lo que hace, que tiene una vez más particular."



AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mundos individuales [artículo] Ramiro Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile